

Demasiado tarde

¡Cómo me duele tu recuerdo ahora
que tan lejana estás, dolida estrella;
no sé por qué tan triste, si tan bella,
ni tan crepuscular, si tan aurora!
Aquel ensueño, derrotado, llora
el bien perdido por la inútil huella:
¡amar tu imagen y alejarse de ella,
dejar tu mano cuando más se adora...!

Era en el tiempo azul de la ternura,
del alma ansiosa, de la fuente pura,
del pecho alado en el sublime alarde...

Ahora mis campos son de sal y arena,
y voy por ellos con la oculta pena
de haberte hallado demasiado tarde...